

La tumba Intacta de más de 1,700 años: **SACERDOTE GUERRERO DE SIPÁN**

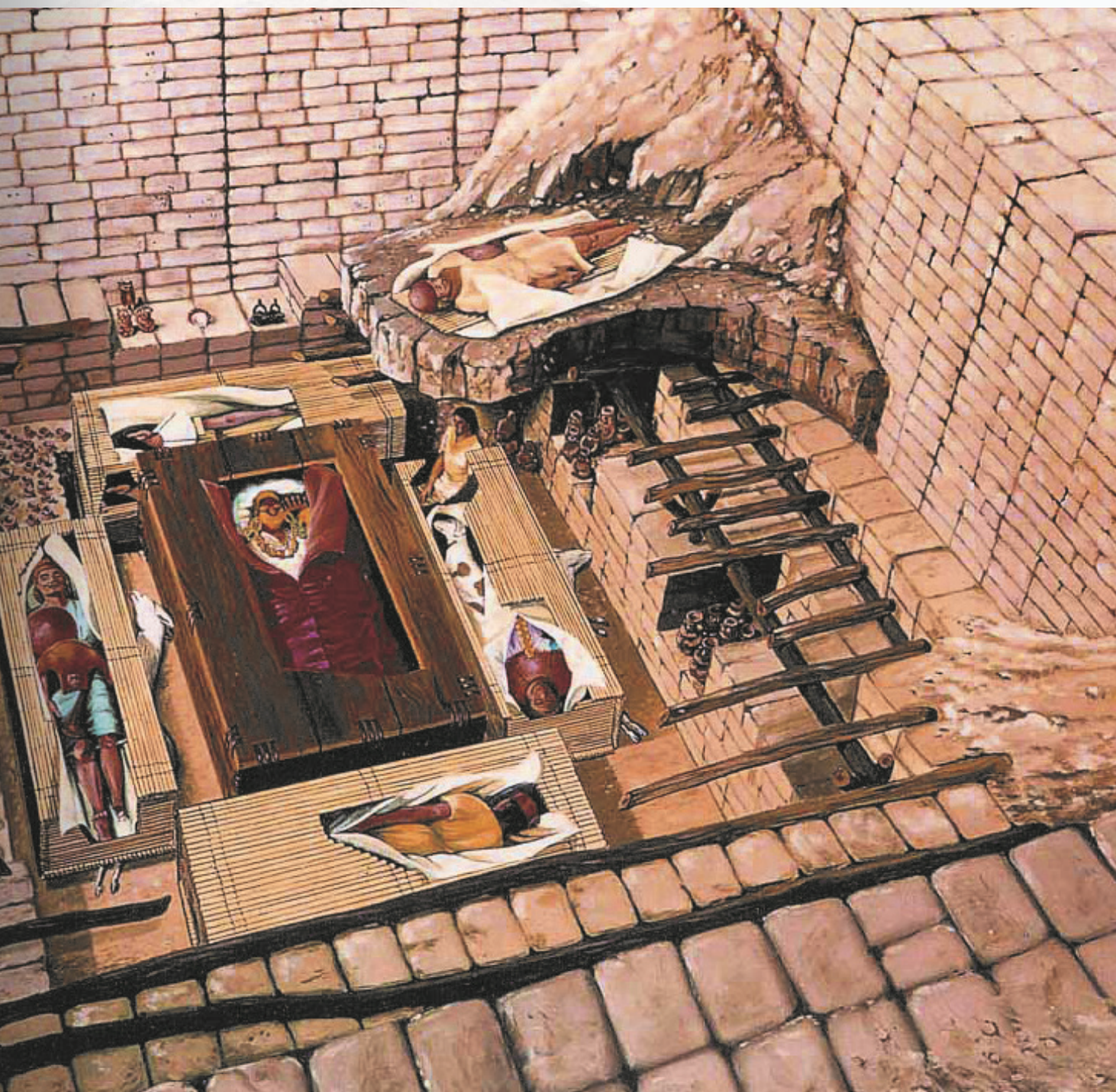


Marcelo Arroyo Ríos

Arqueólogo: Investigador principal de la Organización Cultural Danesa para América Latina (DKOL).

“ Es imperativo rechazar las aseveraciones que aún se imparten en algunas aulas de estudio, relativas a que los antiguos habitantes de América -al momento de la conquista europea- constituían grupos tribales salvajes y muy incultos. Por el contrario, constituyeron pueblos con una verdadera personalidad cultural, capaces de influir en sus descendientes hasta la época contemporánea.”





Reconstrucción de la Tumba del Sacerdote-Guerrero de Sipán con sus 8 acompañantes, entre soldados, mujeres, servidores y animales

HISTORIA DE LA TUMBA INTACTA DEL SACERDOTE-GUERRERO DE MÁS DE 1700 AÑOS EN SIPÁN

Lambayeque-Perú

AMÉRICA MILENARIA:

A

mérica del Sur es uno de los continentes considerados hoy por hoy tierra arqueológica por excelencia: grandes culturas llegaron a desarrollarse tanto en Mesoamérica, como en América del Sur. Pueblos en México como los Olmecas Mayas, Toltecas, Aztecas; en Colombia los Sinú, Tumaco, los Chibchas, las Necrópolis de Huila (San Agustín) en Ecuador la Tolita, Bahía, y en el Perú, Cupisnique, Chavín, Paracas, Wari, Pachacamac, Cuelap, Lambayeque, Chimú y la gran síntesis cultural del Estado Comunitario Andino

conocido como Tawantinsuyu Incaico, en idioma Quichwa o Runasimi., abarcando una gran extensión del continente sudamericano.

Precisamente en el periodo conocido en arqueología como Intermedio-Temprano (100-750 d.C.) se desarrolla una de las culturas que mayor información histórica está proporcionando en el Perú en los últimos 60 años. Esta civilización es llamada MOCHE, por el padre de la arqueología peruana, Julio C. Tello, y tuvo su radio cultural-geográfico en la costa norte

del Perú. Su centro político-administrativo estuvo ubicado en los diferentes valles principales como: Moche Chicama, Virú, Lambayeque y Piura. Moche fue un pueblo guerrero y de dominio con otros pueblos; ellos dejaron una gran variedad de restos arqueológicos, tanto en arquitectura, cerámica, ingeniería, astronomía, etc. Sus vestigios arquitectónicos más conocidos son dos pirámides que han recibido los nombres de Huaca del Sol y Huaca de la Luna (Trujillo) y en Lambayeque,

tres pirámides ubicadas en las faldas de una antigua plataforma de adobe llamada Huaca Rajada-Sipán. En la cronología de esta cultura se pueden distinguir 5 fases a través de sus cerámicas, desde rasgos de la tradición Chavín, pasando por un gran auge y expansión hasta culminar con un periodo de crisis climática como lluvias prolongadas, desbordamientos, inundaciones y por la amenaza de la cultura Wari.



LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE EN LA SOCIEDAD MOCHE:

En el aspecto ideológico, ya se puede conocer con mayor precisión, por los hallazgos arqueológicos y culturales, a personajes encontrados dentro de cámaras -que han sido cubiertas de adobe a manera de mausoleos- de diversas tumbas Moche, como: guardianes, niños, mujeres, soldados, cerámica con alimentos, vestimentas con muchas ofrendas en oro, plata, cobre y piedras semipreciosas, además de tejidos y plumas multicolores. Así mismo, se puede observar en recipientes de cerámica escenas de cadáveres que danzan acompañándose con instrumentos musicales tales como tambores, flautas y bastones con sonajas.

Ciertamente que esto no es una conclusión sobre el pensamiento Moche de la vida después de la muerte, pero es a partir de los testimonios aportados por las investigaciones arqueológicas en sitios como Huaca (pirámide) de la Cruz, en el valle de Virú, Huaca del Sol y de la Luna, en el valle de Moche, Panamarca en el valle

de Nevers, Mocollope en Chicama y en Huaca Rajada - Sipán en el valle medio de Lambayeque, que es posible descifrar el profundo pensamiento filosófico que se tenía acerca de sus liturgia mágico-religioso y de la vida después de la muerte y entender mucho mejor, mediante el análisis, los diversos motivos hallados en catafalcos mortuorios, cuyo carácter emblemático e ideográfico nos permite un mejor acercamiento a su mundo espiritual.

Es muy probable que las luchas entre pueblos debieron ser de fuertes combates, teniendo siempre el control militar los Moche; esto evidentemente fue posible por tratarse de una sociedad muy bien organizada, con una sólida base económica y una cosmovisión sólida.



Expansión de la cultura Moche en la costa norte

Precisamente muchos de estos prisioneros caídos en estos combates eran sacrificados ofreciéndolos a sus dioses en los templos o ubicándolos como guardianes en cámaras funerarias; también eran entregados para sus servicios en las tumbas a los sacerdotes-guerreros.

También se conoce que eran ofrecidos a las divinidades menores, siendo éstas como especie de demonios-animales, con rasgos humanos, vestidos con gran cantidad de orfebrería. Estos animales eran: zorros, jaguares, búhos, peces, y cangrejos. Los sapos más bien aparecen asociados, casi siempre a plantas nutritivas; en cambio el maíz y el pallar aparecen humanizados.

El arqueólogo Larco Hoyle nos habla de un dios llamado AI-LLAPAEC, un ser mágico religioso, divinidad civilizadora, que sobresale como figura central de la más alta jerarquía suprema Moche, y que se identifica con su boca atigrada dotada de colmillos, un gran tocado semi-lunar y unos aretes en forma de cabezas de serpientes. Casi siempre tienen estos reptiles que vienen a ser parte de su cinturón, a veces aparece luchando con un monstruo saliendo victorioso. Está asociado a lo que parece ser la idea de cielo: una serpiente bicéfala que en algunos casos separa dos escenas, una superior y otra inferior, en las que los personajes de arriba son los demonios o dioses y los de abajo son músicos, señores o esclavos.



El sentido profundo de esta dualidad se encuentra muy identificado con el pensamiento y la ideología de los Moche, es decir en lo complementario de los opuestos, como arriba-abajo, bien-mal, día-noche, derecha-izquierda, etc. Estos han sido conceptos universales concebidos por todas las culturas y pueblos de todos los tiempos, ciertamente muy diferentes al concepto occidental. Precisamente la perfección del Mundo Moche se encontraba justo en la armonía de la diversidad o en lo complementario de los opuestos. Este mundo complementario lo proyectaban a la vez sobre sus dioses con su propio comportamiento en la vida diaria.

Cada una de sus divinidades, de fuertes expresiones mitad hombre-mitad fiera, era un espejo en que los sacerdotes-guerreros podían ver consagradas su propio mundo interior-espiritual.

SIPÁN

HALLAZGO ARQUEOLÓGICO:

Uno de los hallazgos más sorprendentes realizados precisamente en el departamento de Lambayeque es el que se llevó a cabo en Sipán-Huaca Rajada, constituyendo el centro ceremonial de mayor importancia en los últimos 60 años tanto para el Perú como para América Andina.

Dichos trabajos sistemáticos fueron dirigidos por el arqueólogo Walter Alva a partir del mes de junio de 1987 (en ese tiempo me encontraba trabajando para el Museo Bruning de Lambayeque), cuando desenterró un catafalco de madera llamándolo el Sacerdote-Guerrero o Señor de Sipán.

Sipán es un pequeño poblado actualmente anexado a la cooperativa Pomalca, ubicado en la sección media del valle de Lambayeque, en el distrito de Zaña, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque.

Sipán fue evidentemente el centro principal de esta región de la cultura Moche entre los 100 y los 750 años d.C.

Las metódicas labores arqueológicas permitieron desenterrar, en el centro de la plataforma funeraria de lados inclinados, una tumba funeraria de un señor Moche. Por primera vez en el Perú un gobernador de alta jerarquía del Perú precolombino, muestra al mundo científico y a la humanidad en general todas sus suntuosidades y una rica información sobre organización social, sistema de vida de



El Sacerdote-Guerrero de Sipán
Cicero Moraes / commons.wikimedia

la época, religión y aspectos desconocidos de los ritos funerarios, etc.

Sipán, sumo Sacerdote y Señor de estas tierras, tuvo absoluto poder militar, religioso y civil, comprobado por las ornamentaciones y emblemas que poseía este jerarca que murió relativamente joven, a la edad de 35 o 40 años. Lo acompañaron en el cortejo funerario un total de 8 personas: tres mujeres, dos hombres que lo flanquean hacia ambos lados, un niño de 10 años, un guardián con los pies amputados y un último servidor colocado en una hornacina en posición fetal, además fueron a la ofrenda dos llamas y un perro.



Escenificación de ceremonia de la cultura Moche. - Perú Travel

En el mausoleo destaca un elaborado catafalco prolijamente trabajado en madera de algarrobo, armado con zunchos o abrazaderas de cobre. El sarcófago tenía 1.20 m. de ancho por 2.10 m. de largo y 55 cm. de altura. Esto es lo extraordinario en la riqueza del hallazgo: que este pueblo ya trabajaba la madera 1.000 años antes que los Inkas, que practicaban ya el machihembrado de la madera, es decir ensamblaban tablas por sus cantos por medio de ranuras o lengüeta.

Entre las ofrendas encontradas, destacan las orejeras de oro, turquesas, representando una de ellas la imagen del Sacerdote de Sipán; la impresionante diadema o corona semilunar, el cuchillo de sacrificio y otras piezas trabajadas en plata y cobre dorado; así mismo conchas sagradas traídas desde el Ecuador, Colombia y hasta el Golfo de California, como el Spondylus: una piedra semi-preciosa

llamada Lapislázuli, que se encuentra en el área norte de Chile; las Turquesas traídas del norte de Argentina y sur del Perú y las Plumas que adornaban la diadema de este gran sacerdote, originarias de la amazonia de Colombia.

Toda la ornamentación que tenía en sus prendas este sumo Sacerdote-Guerrero era oro a la derecha y cobre y plata a la izquierda: el protector coxal tenía mitad de oro y la otra mitad de cobre, en los collares de maní igualmente se encuentran ubicados, oro a la derecha y plata a la izquierda. Estos ornamentos rituales proyectan, la dualidad y complementariedad del mundo y pensamiento universal Moche, encontrándose una armonía de la diversidad o en lo complementario de los opuestos. Las personas que tienen esos ornamentos manejan la religión, las fuerzas de la naturaleza y la política de su pueblo.

HUACA RAJADA UN APORTE DEL PASADO AL PRESENTE:



Complejo Arqueológico Huaca Rajada - Valle de Lambayeque

La tumba de este gran Sacerdote-Guerrero nos conduce fielmente a su época, forma de vida política y social. Este jerarca no envidiaría, desde el punto de vista histórico y ornamental, a ningún soberano del viejo mundo europeo.

Han sido descubiertas en diversas áreas de la plataforma funeraria de Huaca Rajada un conjunto de tres tumbas ricamente dotadas de ofrendas: la segunda tumba llamada El Sacerdote o Cortesano, la tercera El Viejo (Quisonique) Señor de Sipán, y la última tumba llamada Los Adolescentes, formada por las figuras superpuestas de tres jóvenes dotados de orejeras de oro y turquesas.

Hoy las investigaciones continúan sistemáticamente con el fin de estudiar en profundidad la civilización Moche, pues rescatar esta experiencia y conocer el nivel de desarrollo de esta cultura, significa para el presente y el futuro proporcionar una base para un movimiento integracionista científico-cultural y una exploración de retorno a nuestra identidad para los pueblos de Perú, América Latina, Europa y Asia.

Para culminar este artículo deseo hacerlo con la reflexión y de penetrante percepción histórica del gran pensador, filósofo y epistemólogo Dr. David Juan Ferriz Olivares



Museo De Sitio Huaca Rajada – Sipán
 Agencia Andina / Oficina de Comunicación e Imagen Institucional

que nació en Japón en la isla Honshu (que significa "Maestro del Libro"):.....

"Es imperativo rechazar las aseveraciones que aún se imparten en algunas aulas de estudio, relativas a que los antiguos habitantes de América -al momento de la conquista europea- constituían grupos tribales salvajes y

muy incultos. Por el contrario, constituyeron pueblos con una verdadera personalidad cultural, capaces de influir en sus descendientes hasta la época contemporánea. El colonialismo cultural de América, que dura más de 450 años, no ha podido borrar las huellas del pasado prehistórico. Hoy, conscientes de nuestra problemática, investigamos

el pasado precolombino para encontrar nuestras raíces y proyectarlas a los momentos actuales y al futuro en bien de la gran mayoría indígena y sus descendientes" (Génesis y Humanismo de las Culturas Antiguas de América - en busca de la Tradición Precolombina de Venezuela 1984/31).